

Acto Terpero

Patión y muet.
te

Intervienen en la
acción del tercer acto:

Danton

Herauld de Sechettes

Carrillo de Montigny

Los tres hermanos Frey

Vertermann

Luithier

Chabot

Fuzman

Fabre de Sphantine

El Conde de Caplitta

El escribano Fabricius

Henriot - Levert

Fouquier - Tinville

Herman, presidente del Tribunal

El pintor Dant

Paris

Dumas

Fopius - Lebrun

Rivar

Vouland

Filip peaux
Deisterichen

CAP. OM (151)

3

La croix
Saint-just
Robespierre.

Un homme en alpuerra
Havriat

Les armes - Le cib aux -
fueras - El Pueblo.

La espina

El gran debate en la Con-
 ferencia, se estubo político
 A pesar de que el rol de
 la Primavera fue de no
 ser el de la Paz, en la
 mesa del tribunal hay
 los enormes santos y
 exigidos de velas encendidas.
 El fondo mas enorme
 continuo repuso el tema el
 muro. Ante dichas conti-
 nos la mesa de los jueces
 res. Un poco más abajo la
 del acusado público. A la
 izquierda de los jurados
 los, que son siete.
 el procesado. - o mejor si se puede decir
 fué el procesado los jueces
 de los acusados, libre un espacio
 en el patio, ante el procesado, los bancos
 de los acusados.

Comienzo

Del Tex enmerre ley
 certinas, de la gran
 saba de la Comense-
 ria esta casi vicia.
 Se hallan en esta
 tan otro uno exi-
 tamos, avrey tanto los
 papetes del no cero, el
generat tharrit, fa-
briciny, uno pen-
 tarmes. Han parato
 octro dias del repun-
 to acto a este. pan-
tan y sus amigos han
 ido por traslatados de
 la carcel del Lux em-
 burgo a la Comense-
 ria para ser juzgados.

En las diez, las once

~~En las diez, las once
 En las diez, las once
 En las diez, las once~~

Los jueces y el de la mañana.
 Queda a la pública a pequeños intervalos
 visita de negro y los oyere el rato su-
 theran muchos una de la multitud que
 empunachados a apuncha en la calle
 lo único II

Harrist, frecuentemente: Por fin los
 tenemos en la trampa.

Fabicing: no lo creen ellos a-

Harrist: ¿Pues...?

Fabicing: Confiamos en el ^{que}
 pueblo los sabrá salva-
 ra.

Harrist: ¿y a ti que te parece?

Fabicing: Que confiamos en un
 imposible. ~~Robert~~ H in-
 terno Robert Pierre no
 se deja arrebatar la ve-
 ra opinión así.

Harrist: Hemos tomado las me-
 dadas necesarias, mis
 pensamientos están el país
 no por si el pueblo se ausen-
 ta. Se los ha repartido

a los acusados los testi-
 ficos de Texcarpo que pedian
 además, los cirujanos
 Dumas, Pumar, Poulant
 y Baris, el pintor, tienen or-
 den de repetir estricta-
 mente a Herman, el ac-
 cusado, y a Fouquier Tin-
 sille, el acusador público. Como
 no cumplian en re deber,

- brutalemente

¡zas! pagan en la sa-
 ber!

Fabius: y en emb ago, yo no me traía
 - Jehan Robert

pierre, Saint Just,
Hermann, Fou-
quier Tinsille, Fle-
riet-Lerout, * Fabius,
Topino-Lebrun, Du-
mas, Pumar y Pou-
lant.

El presidente Herman
y el acusado Fouquier
habían cumplido en su te-
ber.

- Herman y Fou-
quier inclinaron
respetuosamente la
cabeza

Robespierre: De no ser así se
harían traidores a la Re-
vución y culpables del crimen
de la patria.

Saint just: y ya saben como se
castiga ese crimen.

- alzando el bra-
zo, y gritando: ¡Viva!
¡Viva como
la guillotina de
la guillotina!

Cavies: Hay que para eso es-
tamos nosotros, diputados
de la Convención, aquí.

To
 para evitar la neplixencia
 y posible neplixencia del Tribunal y sus
 facultades. Hay que acatar
 con en rigor de hombres
 venales y corruptos
 que crean sus vicios exca-
 salijan la Republica.

Pasier es un
 hombre de muy in-
 ventiva y ocho años.
 Alto, menudo, corpulento
 de espaldas, tiene
 la nariz aplastada,
 el mentón prominente,
 las cejas muy espesas.
 Tipo de neplixencia y escrupulo-
 so.

Saint just: Si así fuese, tu
 Pasier, aunque te conven-
 bien y te embrochaste,
 aunque te caíes a las jo-

vencidas para la vea. 11.
 tas con tu infamia venit,
 estaias ya en la pui ho-
 time.

- Una ~~con~~ pui-
 sa hipocrita de Pa-
Tier. Un a emdan
 burco, initalo, de
Robespierre.

Robespierre: Dejamos a Patier,
 pue, hoy no hoy, no nos
 interesa, y oempémos
 de Danton y sus cómpli-
 ces.

- A Herman y
Franquiere

Pensad que, antes de ju-
 gados, estai ya embe-
 nados a muerte.

Fabius: ¿Pero es de veras aut-
 pable Danton?

Robespierre: Así lo quiere
 la República.

Fabius: ¿La Republica
o no?

- Robespierre le
acerta una mira-
ta terrible.

Robespierre: y tened en cuenta
la debilidad de los ju-
ros. El que ha jurado
traerle aquí camino
de la cárcel. Ha

Saint just: ¿entonces se us-
an?

Fouquier: morirán, piense en-
tonces.

Robespierre:

- Queda
la multitud en
la calle.

Robespierre: Retiré un
poco, el pueblo se im-
pacienta. ~~Que está~~

- Severamente -

Que cada cual cumpla con
su deber. Hay que estar lo
miente. ^o

- a Harriot -

A ti, general, te entrego
el mando.

- Late, repunto de

Saint Just. Paris,

Roma y Rotterdam

ocupan una de las
tribunas públicas.

París se excusa hoy
por certuras del punto.

El general Harriot se

coloca ante las conti-
uas. Herman, con

los demás jueces, o-
cupa la mesa del

punto. Los jurados, ex-
cepto Fabrice, que

muy emocionado se
pueda en la pista,

el momento

se sentan a
la mesa de la y-
puerta. Fuquie
finible y steu-
rit-lexosteh te
la acusación públi-
ca.

Herman: ¡Que se abra la
puerta al pueblo!

~~Los señores~~

Los señores
Suz o Tare, raten
por el punto. El
proco, tumultuo-
samente, atrop-
elladamente, entra
a una multitud
viferante, al ipar-
rata, que invade
el tribunal. Entre

era untitul
 se distingue de
 varias personas q
 que figuraron
 en el primer
 acto: Laurent,
Un viejo y ate-
gro aristocrata,
 otra tocado con
 el inevitable pro-
 picio, Un burgues,
 & Captivo, más
 simpático, más reve-
 ro, más rubio
 que nunca, las 5
gritadas... Herman,
 para acabar las vo-
 ces y conversaciones
 del pueblo grita
 una campanilla.
 Se hace un gran
 silencio. Fuera, en

la calle, y se
 apapato por la dis-
 tancia et darme
 de lo que ^{no he podido} ~~se han~~
^{entendido} ~~que esto en la calle.~~

¡Que entren los acusados!

El juez

Enato,
 - Vos pensárame
 raten a cumplir
 la orden. Hay
 que advertir que
 en esta tribuna
 se ha ubicado un
 genarme para a-
 precipuar posibles
 tumultos.

El Pueblo:

Un burgués: ¡Ej Dantón! ¡Dan-
 tón! ¡¡vivo en él!

Una priseta: Había que ver
 a Herault, tan ele-
 gante, tan distingui-

Tra priseta: Fue' ni' aman-
te te una noche

Una priseta: ¡Pues hoy va
a casarse con la pri-
stina!

Otra priseta: ¡Bate! ¡ko me
importa!

— Jiraf en la
multitud, voces te:
Silencio, a cab-
lar! Herman
apita una cam-
panilla, futran,
curbriate por ocho
gendarmes, los au-
tore Danton, Des-
monting, Hervant
te Sechetty, los her-
manos Frey, Wes-
terman, Chabot, et
expant Luzman,

Filippeaux,
Luthier, Fabre

L'Espantine, Peis-
Serichen, y La-
errix. Danton

capitaneas el pu-
ro. Avanza con
la frente alta,
insolente y mes-
nifico. Herault
comerva su habi-
tud aise tereno-
ro y aristocrático.

Este cony elegan-
te con la elegancia
de siempre. Se da-
be le traen los pen-
tames en un ri-
flon, en mangas de
caucisa, vivos, mo-
ribundo. At entran
Danton parten de
la multitud aplau-
so frenético, rillido
algunos rillidos.

El Pueblo: ¡Lo Danton!

¡Danton! ¡Bravo, Danton!

- Herminie y

los señores de
las tribunas impo-
nen silencio, El
escribano Fabri-
ney se acerca
a Danton y se ac-
rodilla, llorando,
a sus pies

Fabiney, besando su mano

a Danton: ¡Danton! ¡Quei-
to maestro!

Danton: ¡Vale, muchacho!

¡Tú saltará bien!

Fabiney: ¡No, estáis peñi-
ros!

Danton: Pues entonces, eso
hoy por mí: hoy

por el pueblo de París,
 obra por la Francia,
 que se pudiese sin auxi-
 lio y sin protección.

— Fabrics para

se ocupare en sitio
 en la mesa del
 jurado. Lo acepto
 por algunos emuni-
 cados de Rio, de
 Terpeio, el pinto
Trino-Lebrun, de
 estrecha la mano

Paris. Tene la tribuna publi-
 ca: ¡a obra a la calle!
 ¡muerte a los amigos de
 Danton!

Danton, volviéndose al pinto:
 ¡Hola Paris, ¡aytre pin-
 tancaual! ¡2 Has brisa!

et Tiers que te per-
te y las veces que apla-
caste tu hambre expon-
tota en mis mantetes?

- Risas exan-
tadas estuendras
en las tribunas,
prientas, los
acudidos han
ocupado sus sien-
tas.

Herman: Danton, ~~respeto al~~
~~sentido~~ ~~de~~ un poco más
de respeto al pueblo!

Danton: Danton no ~~respeto~~
respeto ~~de~~ nadie nada de
lo que a ti te parezca importante.
~~sera~~ ~~respeto~~ / lo a Danton
A a quien hay que
respetar, Herman!

Hoy
de superior Finis: El pueblo
es inestable!

Pantou: ¡El pueblo ray
zo!

St Pueblo: - Ritas, vices,
aplanos en la
multitud -

Un viejo y atepre aistocata, Ser-

te la tribuna: ¡Bravo, pantou!
¡Parí es, ari! ¡Potamos to-
sra a tu lado! ¡Potamos
toto entigo!

Otra piqueta, por el aistocata:

Pye tu, ¿no es el reur
te La Cojiere, nuestro
viejo amigo?

Otra piqueta, muy representada,

riendo: ¡Toma! ¡Pues si es!
¡El pobre está hecho una
facha en el fondo pi-
pio!

Otra piqueta, poniéndote de
pie y a veces, reñando al

Quistocata: ¡L un aies-
 tocata! ¡L un traia!
 ¡L un aiestocata!

- fuan tumulto
 en la multitud,
 cien manos pro-
 cesaban sobre el
 viejo senta que, muy
 pálido y tembloroso,
 intenta defenderse
 de la acusación.
 Que pensarme se
 lo hea. Se apaci-
 gua el tumulto

Otra priseta: ¡Porque has temun-
 ciao al pobre viejo, Fran-
 cina? Fue bonafito
 y amiable con nosotros,
 no sé lo pimeso traes
 te sea, no sé tines,
 ¡Porque te has temun-
 ciao?

Otra priseta, con Dio: ¡Porque

me compró! /
Otra priseta: ¿y tu, ¿por qué
te vendías?

- Silencio me-
 ramente. Her-
man se fu te-
vantado y fill:

Herman: Se os acusa de
 haber comprado con
 et infame pacto de Bay
 para destruir la obra
 de la Convención Nacio-
 nal y restaurar la
 monarquía en Francia.
 Haber traicionado la
 Patria, or haber ven-
 dido a los principes, he-
 ber intentado destruir
 la República, una e
 indivisible.

- A los herma-

no Frey -

Lois les agents tel Sirro
Pitt, tel vit Coburgo. Pre-
tendrais enrouper la Con-
vention comprando a mes
freres mes notables. Tra-
vais a sae! Apuntais
a sa cabeza! Habéis apo-
intados Habéis intenta-
do sae et golpe un tal
definitivo y un tal a sa
patia, y ero se explica,
enque no se persona:
no vos franceses, por lo
enel no podéis ser buenos
patitas, sino justos, vi-
fincios de Moravia, y of
Hauais Tropuscha y no
Frey. Su Piena como as-
punitis titulos volubia
no a nombre de Schren-
ket. Ha sido aqui en

Francia toute adsp. ²⁶
 fastes et appetits fref.
 Bona ~~to~~ Para manio.
 brae meji carais carafes;
 una se vesties herma-
 nas con Chabot ex capu-
 chinos y representante en
 la Convencion. Por itenes
 se Baty, et paracato rel-
 vato se manda autome-
 ta, ~~o~~ unistes ad expro-
 iat fuguar, hombre de
 precio, se conducta mas
 que porrecho; a diecien-
 chen, banyens en vien;
 al abate ^{l'hyrapue}, p-
 si lograsies la compliada
 de algunos diputados poco
 exemplares. Chabot exbio
 por su traision ciento cin-
 cuenta mil libras, y por ven-
 ta vestia entrego otros cien
 mil a Fabre ^{l'hyprantue}.

Fabre, con la voz ahítata
por la angustia: ¡Mentira!

- Principiante
et pueblo -

Soy un autor que muere
pobre, como todos los autores

St Pueblo:

Una piseta: ¡Criticado!

Otra piseta: ¡Tal vez es verdad
lo que dice de ser pobre!

Un bursario: ¡A la puñalada
con ese artista! ¡No pue-
renos nada con los artíf-
tes!

Herman, a los jueces: He aquí
el decreto referente a la
Compañía de Indias, tal-
dificado por Fabre y Llan-
tine, el amigo de Danton.
- Hace pasar el
decreto a los jueces.

Danton, con voz tonante:

¡Sí, señores! ¡Fábrea la
Española en y rip me
siento amigo de Danton!
¡Me enorgullecio de ello!
¡Danton no reniega de sus
amigos, ni cuando se ve
en peligro!

- Voces apaburradas
en la multitud.
Barricadeo arena la
cabeza por entre
las cortinas -

Barricadeo: no hay que dejar hablar
mucho a Danton. Puede
atenerse el pueblo, lo
peligroso.

Hanniot: no temas. Se pue en
pocas palabras en la
zaranda

- Se retira
Barricadeo. Hanniot
habla mal

palabras en 29
 voy bajo a Freyrue
Triville. Este muere
 la cabeza en señal
 de asentimiento.

Danton, conviento, a Perman-
ting: ¡Vald, muchacho! ¡F.
 nos los amos! ¡De acu-
 sados no ^{convencidos} ~~convencidos~~
 Os en piezas!

— Perjuando el
tribunal—
 Toda era cavalla tieu-
 Ha ante una ~~ca~~ ~~ca~~
 mirada uertia. §

Herault, compañero: ¡Fu eres,
Danton? ¡Mucho me
 temo que te equivoques.
Danton: ¡Algunos tiempos
 tes, vitreados por la
 multitud. §

Fabia, esu bonu: i pironi!
 Heria espantosa!
Herault: fu efecto, no reia
 muy apradable. i Guetan
 ain tantas chias veis-
 tas en Paris!

- finando a
 las tribunas, como
 si estuviera en la
 portico del Palais
 Royal -

Remondin, no mande apare-
 cer sereno: i sin embargo, fu-
 eita, ni un polre un-
 je! ... i si vame, dan-
 tra! i si tirame a su fa-
 ra!

- Cou la voy atte-
 nsa pr la an-
 gustia -

i go no pueo abandonar!

Hombre, abrayante: ¡Vale!

¡Se hombre, se fueite!

Pienza que estoy yo a-
qui, Pienza que ser a-
cupi tarrens.

Herman, a Fabre ^{l'}Epistamine.

¡Totas decitis, Fabre ^{l'}Epis-
tine, a testarar tu cul-
pa?

Fabre: Yo no soy culpable te lo
que se me acusa, no soy
un estofar. ~~Se atri-~~
fu el secreto a que se
hace referencia manof
viles y traste e infamey
han amasido y han pui-
tado lo que les convenia.
Todo está claro como la
luz del dia. Como está
claro que estoy condenado
a muerte se antemano. No
he pueito ^{l'}ollegarme
nunca ante Robespierre,

7 ero no to persona el
Incorruptible

- Robiéndose al
Pueblo -

Papue, sabido: no me
condena el tribunal revo-
lucionario, no \$ ho me
condena la Convención \$
me condena Robespierre,
el tirano abjecto.

- Como revuelto
en los tribunales,
sintos, aplausos, vit-
orias. Hermanos
agita desesperada-
mente la campaa-
nilla. Fabre, en
un último arran-
que se encorva. Si-
ce, dirigiéndose al
tribunal.

Robespierre podrá ^{matarme} ~~matarme~~
^{a mi} ~~perder la cabeza~~ \$ pero
no podrá matar la gloria

Te mis eructias ~~§~~
Wauter: Iho seas uelie / Juy
 eructias, como las Te
 the et mundo, no tienen
 imp rtancia / Iho im-
 portante ex vivo / Iho /

Herman: l'otat ultrajando
 a la nación, Fabre §
 § l'antine §

Wauter: Iy la nación ves
 vrotos, como las. fal-
 rantes, aperiens Te r'isig
 - pueros r'umoy
 en la multitud.

Herman: Tu acurata no es
 Rotespierre, como re-
 pones, sino Billaud-Pa-
 renne

~~§~~ Fabre: Billaud P'arenne
 ex et tigre r'ueptico
 Te maximiliano. Como
 ex un aperiens no p'ese

tenir un pens : necessite
un type!

Fouquier : d'antan te man-
t'extra te Dumouris pa-
ra trater son los impo-
riales. Il ~~para~~ infame du-
mouy...

Danton, interrompient a pi-
tes: pro! Mentira! Inuertes,

Fouquier Tiroville! Il
~~general Dumouris est un
homme franc y justicie-
re que, comme yo, est
l'arbitre de rappe!~~

Fouquier, a Fabre: l'ex un
intéressante, Fabre l'opta-
tine...

Dumouris: il tu un avertis!

- Remues en
la multitude, que
acalla Hexman

agitando la
campanilla -

St. Pueblo:

Un burgues: ¡He ex de manu-

ting / ¡He traído / ¡He ene-

nido te la burguesía!

Una priseta: ¡Que se cañe

ese teodoro!

Otra priseta: ¡Que se ten un

pienso!

Un burgues, indignado: ¡He co-

ritas!

Una priseta, en teodoro:

¡Ay, Dios mío / ¡He tra-

ído esas ritas! ¡He co-

ritas por ahí!

Otra priseta: ¡He jamás nomi-

nalmente!

Teodoro: ¡Es un intiman-

te, Fabre, un faccio-

so, un vendido al ro-

extrangero y no tiene
defensa posible. \$

- Fabre va a ser
blanc pero un pol-
vo te hizo te ferri-
ba en el rillo.
Sus amigos te,
rolean, animada
te.

Herman, a Heraut:

Tuerto nombre y conti-
nua, amada. \$

Heraut: Heraut te dectulle
ex presidente de la Con-
vencion y ex amigo de
Robespierre, et tirano,
que hoy me manda
a la guillotina. \$

Herman: Se os acusa te
avis los felicitos de sus
toraciona continua y
te haber parvito

la contra resolució
 Le va a causa te vertice
 amista en la Polif-
 nae, la Lambatte y ma-
 ria antonietta

Herauld, moutay: ¡No me ve-
 paréis et buen punto en
 exozer mis amistaes!

- El Pueblo nie
 estuement ramente,
 habla a voces -

El Pueblo

Un Texcauirato: ¡El teme et mo-
 fo!

Un burgues: ¡Se nie te mis
 jices!

Una priseta: ¡No tiene mis
 al tribunal!

otra priseta, entusiasmae:
 ¡Bravo, Herauld!

Herman: manteneis re fa-

sin en los emigra-
dos. Habéis perdido la
libertad de Pury, am-
sado de emigración

Herauld: Yo reclamo la liber-
tad, no de Pury: de todos
los inocentes &

- Reclamación
en los tribunales,
aplanar pido pe-
netros -

Danton, a Vermonting: ¿Pyes?

¿Pyes en aplanar? ¡Es el
crájan del pueblo que no
amajan, hecho como flo-
res, hecho pesados!

- Vermonting pare-
ce como vado con
las palabras de
Danton -

Herman: ¿Cómo justificáis

uestra correspondencia
con los emigrados?

Herauld: La te que van mis
amigos y nadie puede
privarme de mantener
correspondencia con ellos,
siempre que en dicha cor-
respondencia no se revelen
secretos de Estado.

Herman: Como ~~es~~ ~~una~~ ~~forma~~
republicano debéis obedien-
cia a la ley.

Herauld, atánens: Tus opinio-
nes te las guardas, Her-
man. A mi no me
interesan.

Herman: *vestra* ~~est~~ ~~est~~ ~~est~~
est ~~est~~ ~~est~~ ~~est~~ ~~est~~
est?

Herauld: ~~est~~ ~~est~~ ~~est~~ ~~est~~
est más.

— Se cuenta con-
servando su aire

Se gran señor

Fernand-lexort: ¡Hija! ¡

Padres a otro

Fernand: Si: et tiempo m-

Hernand: ¡Hijo! ¡Hijo! ¡Mujer
y unos penales

Hernand, a Fernand:

¿Nuestro nombre y em-
sion?

- Rumores en
la multitud -

El Pueblo:

Un Texcaritaco: Fernand-
moning! ¡A ver como
te defiendes!

Una pizeta: ¡He ex Fernan-
ding et peristita!

Un vupues: ¡El campo se dan-
ta! ¡Fuera de aquí!
¡Fuera el peristita!

Otra grieta: Tapar se la
 chaca al viento, que
 con los pitos se van a
 saltar los dientes!

Bermudez: Camilo Bermu-
 dez, abogado escritor y
 diputado en la Conven-
 ción Nacional.

Herman: ¿Está?

Bermudez: La del terciari-
 ta se fetó al ver em-
 plicado a treinta

Rancho: Díselo más claro,
 pues ese animal no
 te entiende. ~~W~~

- Ritos en las

Bermudez: Tribunal -
 treinta y tres
 años.

Herman: Se os acusa de in-
 men de tolerancia y
 benevolencia hacia los
 no

los enemigos de la ^{HR}
 Nación. Se os acusa
 de haber calumniado
 la Republica con las
 páginas de vuestro periódico
 "El Tiempo Costeño". Se os
 acusa de haber atenta-
 do contra restitución
 prisioneros que se abieran
 las cárceles.

~~Para~~

demostrando: En efecto, si y si-
 cientos aprisa, porque se
 lo contrario no habrían
 quedado prisioneros en
 ella.

- Se notando a
Freyer Finotte

tra tertia type y fery la-
 bia acatao ere. ~~tr. r. r.~~
 en el los habria man-
 tado a los et patitub.

Westermann: ¡Duro con
ellos, remembling!

- Soer, a la ma-
cruz en la multi-
tud

Herault: ¡No te arriesres!

Danton: ¡Los ciñetes al viento
toda la fama en fue
ellos han puesto en
viente! ¡frampas! ¡Pan-
tón!

- Peneza con
el puño al Tribu-
nal

Herman, severamente: ¡Calla-
te, Danton!

Danton, apartando te na ris-
sento manstajo a los pensam-
mos que te molestian: ¡Cál-
late tu! ¡Si no me
den a callar la los ver-
supos, los capes, verá-

miers, los estantes, los ce-
 linos como tu, ¡propue-
 ex la m del pueblo! ~~propon~~
~~propon~~

— Fu las tib unas
 las vitres, las ada-
 maciones estattan
 ruyentes como una
 tempestad. El pinto
David intenta ritar
 pero un grupo de
 patriotas se razzia
 a puntazo limpio.
Herman, ferido,
 agita la campañi-
 Ha. Se hace te me-
 v et ritencio

Permoning: Je m'itne a en-
 fais te haber impia-
 so contra la Republic
 ¡Pero, imbéciles, si la
 Republica la funde yo
 en el Palais Royal!

¿Me acusáis de haber procla-
 mado a los vientos mi pen-
 samiento libre? ¿de ello
 me enorgullezco, pues-
 to que mi ~~penso~~ pensa-
 miento es el de un hom-
 bre bueno y justo? ¿Me ac-
 usáis de ser totiente y
 becujo, de pedir la liber-
 tad de los que sufren?
 Yo creo firmemente que
 no ha hecho más cumplir
 con mi deber.

- Con apasiona-
 da violencia -

¡Dí! ¡Díto la temeraria!
 ¡Díto la bruta! ¿exa
 vrotos a quien acuso!

- Volviente al
 público: \$

¡Dyeme bien, Pueblo! ¡Con-
 ten los latidos de tu co-
 razón para ~~este~~ verme!

~~Recuédate te fue riguroso
 frente a pobre, te expusiste!
 Recuédate te fue te
 han expuesto villana-
 mente! Recuédate te
 que no tienes campo, te
 que no tienes paz!~~

- Dimpiente te
 vengo al tribunal -
~~fo 10 años te haber te
 sena eno la guerra!
 una guerra más ^{fo 11} por a-
 cuso te haber regato con
 sangre humana el suelo
 de Francia! Por acuso
 te tejar que ha sido pe-
 recer de morir te han-
 da al pueblo!~~

~~Esas~~

- pues aplau-
 no, me voy a la
 malicia en
 los tribunales -

Fouquier: ¡A ota, a ota!

Herman: ~~¿no tenéis~~
más que avaria?

Bermudez: ¡pasa más.

— Se cuenta —

Herman, a Pantón: ¡Pues

tu nombre y condición ex-
celente y domicilio, acurdo

Pantón, se pié, con una ex-

rogancia, con una rober-
ría magnificas: ¡mi nombre

es conocido de todo el mundo.

¡P y rubita como un
hilo!

Fouquier: ¡Pues no puede.

— La multitud
se estremese, se at-
orota.

El Pueblo:

Varias voces: ¡El Pantón!

Danton ! Ne levanta
 Danton ! ita a habere
 Danton !

Toussier : ~~he~~ Agui no se
 permiten faces ?

Danton : Puer ven. ? fré
Toussier ? Pronto miá
 ta face. ? fré nombre ?
 ita habere en et Pan-
 tón de la historia !

Herman : ita á clarat, acu-
 sado !

Danton : Causo primas,
 he claro fré Danton,
 he claro en aris, my
 abgado, diputado de la
 Convención, Quedo en
 París en la calle de
 los Corderos, ita á clarat ?

Herman : Je ne s'ensu de
 haber conspirado en

Minabeau primero, con
 # un monje ultimamente,
 para restablecer la rea-
 lidad y aterrizar a los fue-
 ros patriotas.

Fautou, con un supremo tanca:
 No es una necesidad, una
~~idea~~ ^{no una ambición.} ~~idea~~ La
 mentira que habéis usi-
 do es una cosa buena, #
 tipo y protesta # ~~habie~~
 creará a Fautou un
 conspirador # ~~habie~~ se cre-
 rá un amigo de la rea-
 lidad # lo imbecil tal re-
 posición # yo no tengo
 en mi alma más que
 un gran amor: la Re-
 pública, y pruebas de ta-
 lo de ello #

Faupier: No te enorgulles
 ante el pueblo, Fautou,
 que no te hará caso

Danton, attorno y mapu-⁵⁰
fico: ¡a callar, sechuya, que
 hablo yo!

- Risas en la
 multitud -

Herman: Le puiere tu se-
 fenna y no tu apologia.

Danton: Un hombre como
 yo no necesita defen-
 serte te esbarbera a una
 ciruel y mi vida exuna
 está terruda y en car-
 ne viva ante todo et mun-
 do. y mi vida la te vivi-
 do siempre en la calle
 y no en el gapujia-
 mi te una cara te
 puié peses y Danton no
 tiene nada te pue aver-
 goyarse, nada pue r-
 entar y pro Danton
 no se acuerda con vife-

mes rancias, como ha-
 ce muerto virtuosos Robe-
 pierre, en el punto de
 una ataca sin ley, sino
 con miras rojas antes y
 a pleno vol. Paris sabe
 de que cosas sebo, de
 que cosas sebo, a que
 cosas sebo. Paris sabe
 como vive y como piensa
 Danton. Con eso me
 basta.

Herman: ^{o apartain} ~~Te apartas~~ Te has
 metido.

Herault, indignamente: No seas
 tonto, Herman. Bien
 sabes que la metida
 no existe, que la evas-
 tion es para el rato.

Herman: Dime, tu ten-
 dras que ir, tus pala-
 bras villanas se van
 al Tribunal.

Danton, con atepre sarcasmo:

Lo veses. Per siname
 Obvataba una cosa muy
 importante: la virtud, que
 habéis puesto en nota.

- Cambiando el
 sarcasmo por la
 más acerta viten-
 cia -

¿Pero ex pro virtus fue en
 enarenta y siete días ha-
 béis mandado mil tres cien-
 tas retento y seis víctimas
 a la guillotina? ¿lo pro
 virtus que robáis el que-
 ro ~~de la~~ de la mane-
 ra más severada y se
 dejáis perecer de hambre?
 ¿lo pro virtus que ves-
 tís pro viter pro comites,
 que no son paños pro en-
 tramos de mujer, Terropan
 de sus hijos y sus tiernos
 por cadáveres de los puillo-
 tinas? ¿lo pro virtus que

no t'aj enantet ai ⁵³
 a los vefis ni a los vifos?
 la parista Puer jure eis co
 en la vifus!

- puer tumultu
 en la multitud, que
 cupo cupos apstantos
 crepitau como un
 ter carga cenada en
 la rata, cupos vefes
 un un cupo de in-
 dignacion. La far ro-
 ces det pueblo se unen
 far de los acutatos
 que se heran tan a-
 mengando al tribu-
 nal

Demouling: ¡K enallas!

Heraut: ¡D artantes!

Wertenman: ¡Os vaur a ter
 pettejar como a las
 fiebres!

Suzman: ¡Jaxerinos!

Dantón! Se me acusa,
 Se pue? ¿i se haber me
 vendido? ¿i a quien? ¿i a
 nadie pue? tiene el
 dinero suficiente para
 comprarme, si un hom-
 bre se me tempte et
 irrapable!

Herman, apitando la cam-
 panilla: ¡i teneis!

Dantón, furioso, rabido, ie-
 go se crasí: ¡i no pue! ¡i no
 quien callar! ¡i pue
 se aistomata a dan-
 tón! ¡i a Dantón, que
 ha aratado las Tutte-
 rias, que ha tomado
 la Partilla, a un arte
 aistomata! Pero tou-
 se estafe pue a un arte?
 Quien es? ¿i que ven-
 gan, que me acus no

de excontar bajo la ⁵⁵
 cama, que ten la cara,
 como los hombres!

- Con severa ma-
 fertat.

Jo he visto republicano aün
 bajo el yugo de la tiranía
 y republicano nuevo.

Franquinetville: Sin embargo,
 yo, se te acurta te lo con-
 trario.

Danton: ¡Pero donde están mis
 acurtares? ¡Quiénes son?
 ¡Que veigan, que no se ex-
 contan bajo la cama,
 que ten la cara como
 los hombres!

Hamontin, poniéndose de pie
 penético, exarpeado: "¡De!"

Que sepan de una
manera clara te que
se por causa !! Por que
eso es muy malo, muy
fuerte!

Arcault: ~~Por que~~ no se niega
a los contenidos de la pro-
na te ~~conocer~~ saber
que cosa tienen
sus juces.

Leurent, sobre la tubercula: Ve-
rá muy mala cosa!
- Quizá en las tu-
berculas.

Westermann: La eructación y
hoy más que nunca una
^{crimen} ~~eructación~~ y el estomago no
están apes, por tanto
que el viento se ha en-
pujado las bagas.

Herman: Se n'pote más
 repeto al Tribunal
Danton: ¡Pues no voy a la
 gauda! Se acceden a la
 demanda! Repetiré los
 mismos respetables nombres
 nuestros por acusar y
persecución: ¡El Tribunal es
 una masilla de tauto-
 lews!

Westerman: ¡Un pelotón se
 sinvergüenzas!

Fabre: ¡Una manada de as-
 tinos!

Dreyfus, seco: A tu defen-
 sa, Danton!

Danton, Terquem se apaciguaba
 con un gesto a sus amigos:
 Pues bien, a mi defensa.
 Por lo visto la cosa va
 en serio y hay que ir.

Jarre con mucha fir- 58
 maticas ante este relato
 de bonos tipos.

- Resignando al
 Tribunal, pero si-
 nipiéndome al pue-
 blo que acoge sus
 palabras con voces
 y risotadas. Her-
 man apita la cam-
 pancilla -

Cálmate Herman, pues
 me parece que, a pesar tu-
 yo, llegaremos a un a-
 cuerdo.

Herman: A pesar mío, no.

Danton: Sí, porque tú tienes
 empeño en embrollarlo
 todo. Hacer lo que los ca-
 lamares mandó se ven
 perseguidos: enturbiar

con tinta y agua
 se me abre. Fu cambio
 yo, lo siento y conste que
 lo siento por ti, tengo el
 propósito firme, definitivo,
 irrevocable, de actuar lo
 que, se haerte ver al pue-
 blo como los 8 jorns de la
 Convención deuran a los
 honres de la patria

Torquemada: a la Defensa!

Danton: Pues a la Defensa!

Lo cierto que me entusias-
 te con Danton, pero
 fue por acuerdo de la Con-
 vención y para cierta
 cuenta de los millores
 de rochar por el. Yo sa-
 tia, o adivinaba, los proyec-
 tos del general: conse-
 guir una tregua de ay-
 tivas y estenuas mu-
 tias, rebata el ejército

poner su ejército 60
 bajo la advocación de Luis
 XVII, prisioneros el mismo
 prisioneros en el Templo,
 y tomar ~~part~~ trij oise
 contra París.

- Louvois se trium
 fo en el Tribunal
 innumerosos se in-
 signación en las
 tribunas. Y antoe
 se vuelve al puesto
 y rise.

¡Catua! ¡Catua! ¡A to
Heparimus!

- trij oise se me
 ro a los pieces -
 Pero sabía también otra
 cosa muy importante. Sa-
 bía que la República,
 para oponerse a la inva-
 sión de los príncipes, no

61
 contaba en otro ejército
 que el de Dumouriez.
 y Dumouriez era el alma
 et ídolo, el espíritu santo
 de ese ejército. En tales
 circunstancias, ¿iba a ser
 titirite? ¿iba a permitir
 se el mando? ¿iba a dejar
 abandonada la nación
 entregada a la anarquía?

- Dumouriez se ratificó
 facción, se aprobó
 en las tribunas.
 ¡No! ¡Preferí mentirte! Pre-
 ferí fingir que me ponía
 de tu parte y a tu parte
 con el celo de ^{un hombre} hacerle pene-
 ratísimo. Pero, mientras
 se hacía visible estrecha-
 mente por Pittau y Baran-
 nes a quien confió el re-
 ceto. De ser yo verdaderamente
 un traidor, con org.

piada, no me ha - 62
~~hía~~ ~~fora~~ ~~esto~~ se había
 ido en el cuento a nadie!
 ¿falta acaso?

- Repetidos, voces
 en la multitud -

El Pueblo:

Laurent: ¡Bravo, Danton!

otra voz: ¡Alvate y vá-
 va a tus amigos!

otro: ¡acógotalos! ¡El pueblo
 confía en ti!

Danton: ¿Que te mento?

¿Sí, pero a quién? A
 un traitor al que no
 podría cogerme más que
 con la mentira & sería
 culpable si fuese men-
 tido a la República, no
 a un general liberticida!

- fuerit aptum
 & vobis iudicatos en
 tar tribunar -

Herman: La mentira no es
 nunca una virtud.

Antonio: Ni yo un virtuoso. ¡He
 pensado! Pero es que la
 República ^{para salvarse} necesitaba,
 no un virtuoso, sino un
 hombre de estado. ¡Y el ~~mejor~~
 hombre de estado era yo! ¡Yo
 hombre de estado de la Repu-
 blica soy yo!

Herman: ¿Qué necesidad de hombre
 de estado, la República
 necesita buenos republi-
 canos.

Antonio: ¡Lo soy! ¡Soy un in-
 fame, un canalla, quien
 lo ponga en duda!

Herman: No buen republi-
 cano.

no debe tener las in-
tentes de Calles y Sóna-
tes

Herrant: Sónates: he aquí el
modelo de Robespierre.

¡Jamais a Sónates he
gustaban las mujeres!

- Ritaj rebelai-
tiang, estuen-
tras, en las ti-
nuas -

Herman: Me heu republica-
no debe ser serio, auto-
ro, parco

to autu, niente: ¡fá, fá, fá!

¡Ser un istia, Herman
¡Ser el finai de la istia!

¡Ser! ¿no es que eres
que ~~los~~ hay una endu-
na se haen republicans?
¿eres que hay un noble?

- Violento, magnífico -

¿Es que un republicano no puede tener Hena Teriza y la boca, Hena Teriza y el corazón? Rousseau y ~~es~~ el pobre Maximiliano, que apenas atestiguan ser hijo de Rousseau.

- Se ama un exámplo fructífera. En las tribunas el pueblo se aplaude.

El Pueblo:

Las Dos pistolas: ¡fá, fá, fá!

¡Es el hombre más precioso de la República!
 ¡El más simpático!
 Laurent: ¡Como que lo vió en Champaña,

tieme el
y ~~metame~~ ~~ad~~ ~~he~~ - 66
na se expone!

Un hombre del pueblo: ¡Bravo,

¡Bravo! ¡Bravo!

Un burgués: ¡No es tan bello
como suponia!

~~at mismo tiem-~~
~~po, ~~for~~ ~~men~~~~

- ~~ptas~~ ~~varias~~ ~~veces~~,
at mismo tiempo
for miembros del Tri-
bunal se han tera-
tado, ~~in~~ ~~juicio~~, ~~ate-~~
~~nidos~~ ~~por~~ ~~la~~ ~~ante-~~
cia del tribunal -

Heenan

Stewart - Leese,

Tompson,

Watson, arrojando la cabeza,

Hannist, y

Warril, desde la tribuna: ¡Bravo.

¿Qué?

67

- Ritaj en las
tribunas -

Yo no ~~te~~ puedo ser carterista,
yo no puedo dormir en
un catre estrecho, aunque
dormir en un catre es-
trecho de ~~probada~~ título
de virtuoso. Yo no puedo comer
las sopas de la señora pu-
play. ¡¡¡¡¡ ¡¡¡¡¡ ¡¡¡¡¡
es una ^{con} muy rica, peñores
fuerza! ¡¡¡¡¡ ¡¡¡¡¡ ¡¡¡¡¡
to de la virtud, propiamente
de a mi mujer si no voy
el más virtuoso de los hom-
bres!

Herman: ¡Basta! ¡Basta!

Pantón, sin hacerle caso: ¡Pre-
guntarles a los cómicos
de la Montañesa, a

Las chicas del Palais
Royal.

69

- Ritos en las
tribunas -

La virtud no consiste en
comer poco y mal. La vir-
tud no consiste en cubrirse
con una máscara de rever-
sa. La virtud,

- era y trouante
consiste en ser pensoso,
en ser pensoso grande,
en tener el erayon rebo-
sante de bondad, en aban-
donar la superficialidad y la
hipocresia!

Se me acuerda de Titapitaca
los que han servido a los
Tullerías y todos los palacios
de la aristocracia. Se me
acuerda de la casa a mi,
cuya vida es tan clara,

tan radiante como Lo
 un rayo de sol, los que
 se han llamado de los
 volitivos, los que se han en-
 ripucido a quinientos bienes
 de empredos.

- Voces aprobadas
 aplausos -

Remedios, serautanore: yo pito
 que comparecan los testigos
 que desde hace tres dias
 esta aguardando. Están vi-
 tando la ley. Foy que
 tinorite.

- Voces en la mul-
 titud, exánalo -

El Pueblo:

Laurent: 1/2 Los testigos!
Una prieta: 1/2 Los testigos! 1/2
 testigos!
Paris, furioso: ¡Cállate ya, ra-

mena!

~~De~~
Otra piseta; ¡Callate tu, pinta-
 ronas! ¡¡or tertijos! ¡¡or
 tertijos!

Hantra, finito; ¡No se puede
 con hombres como nosotros,
 Herman! ¡No tenemos
 fuerzas para bajar un
 sac tranquilamente
 a la puñalotina!

- a pinto petato -
 ¡Yo he hecho la revolución
 una vez y puedo hacerlo
 de nuevo! ¡Mi voz penetra
 como un rayo en las
 entrañas del pueblo, y
 el pueblo puede ser tra-
 pado a mi voz!

- ¡Cuán alto terrible
 en las tribunas. La
 multitud, penetra-
 ca, ebria se toma

parte en la ⁷²
 lucha, ~~se~~ se provee
 de piel, sin piel que
 van conteniendo los
 sentimientos, y pinta
 y aplaude -

H. Pueblo

Boer: ¡¡¡¡! Los testigos! ¡¡In-
 mediatamente! ¡¡Los tes-
 tigos! ¡¡Los testigos!

- Pánico en los
 jueces -

Fouquier: Se va a mandar a
 rito a la Convención, ac-
 cesión a la petición de
 los acusados. Fouquier ste-
 deceremos sus deseos.

- Aplausos en las
 tribunas. Fouquier
 escribe una nota, la
 pasa a Herman.
 Se ríe y la echa.

ya no es un pen-
 samiento que se ve,
Remonting: ¡Potamos salvados!
Banton: ¡No te lo teñigo, un
 elgado? ¡Sea nostra
 ya no la parará en el
 calabozo: la parará en
 tu casa, al lado de tu
 caba, tu mujer, y de
 tu hijo.

Supnir: ¡Mientras se recibe
 la respuesta de la Con-
 vención, puede proseguir
 el juicio.

Un hombre malquiere, tiene
 la tribuna pública: ¡Por uno-
 tro no hay a pira, ¡tu
 casa no hay nada que
 esmer y ^{oabi} teñiteno el
 hombre en disursos!

- ¡Un estallido
 de un golpe

Las palabras ⁷⁴
 de Un hombre mal-
quiera

Hermano, a Westerman:

Nuestro nombre y condición,
 amado.

Westerman: ¡ya era hora!

Me ha llamado Francisco
 José Westermann, na-
 cido en Abrasia, gene-
 ral de brigada en los
 ejércitos de la República,
 una eminencia.

Hermano: Se le acusa de em-
 pleo en el extranjero pa-
 ra traer por arado pa-
 ra y para a los que
 los patriotas. Se le acusa
 de ~~negligencia~~ negligencia en el general.

lato, se me caurante se
 las últimas cosas se
 nuestro ejército, se es
 culpa se roba.

Wetermann: ¡Mentira! ¡Fama
 Ha! Ningún hombre hon-
 rado puede creer al ge-
 neral Wetermann un
 tal cosa. No se pueda por
 virtud, que, et volver
 et no se la nación, et
 habéis llenado las manos
 se sangre. No, para mí,
 que si yo siento sobre co-
 mo et sea en que entrie
 a formar parte del ^{ejército} ~~ejército~~
~~ejército~~. En los últimos
 días era ya rotado, tiempo
 et meyo acibillado se he-
 rital, la mayor parte se
 ellas en el pecho que
 es lo que siempre presenté
 al enemigo & he en-

tatis & ploramente, F. G.
 fieramente, en sem-
 mapas y en la tenée,
 Eo 7 siempre, como hom-
 bre, como militar, y como
 republicano, ero haber
 cumplido en mi deber.

Hermann: Sin embargo se ve
 que, en diferentes ocu-
 siones, insultasteis a la
 Convención, amenazas-
 do con derribare el pa-
 lacio sobre las espaldas
 de sus dignos representa-
 tes.

Wettermann: dignos repun-
 tu. go, por el contrario,
 os oyo una mano en
 se jactabais ^{bertias peros} ~~peros~~. Vos
 unos celosos, unos viles
 comerciantes que primero
 robabais tras un mortu-

trator, y ahora asesináis
 desde este tribuna ¡In-
 senables! ¡Obados!

Fouquier, piamente: ¡Reco-
 nocéis, pues, la existencia
 de una conspiración? ¡Con-
 fesaréis haber tomado parte
 en ella?

Westermann, furioso: ¡No reco-
 ngo nada! ¡No confie-
 ro nada! ¡Quiero expor-
 me en la tribuna! ¡Soy
 un abogado y, por lo tan-
 to, un hombre infame
 y hido, que pretendo per-
 derme! ¡Es criminal ju-
 gar así, piamente, con
 la vida de los hombres!
 ¡No! ¡No! ¡No!

- A gritos tre-
 mantes, llenos de
 angustia y desesperación.

peración -

¡No he dicho nada!
¡nada! ¡No he dicho na-
da!

Herman: ~~Has~~ Has habéis dicho
lo suficiente.

- ¡Luchan ¡Párese y
¡Saint just. ¡Abro-
to en la multitud.

St Puerto

Voces: ¡Ya están aquí! ... ¡Saint
just! ... ¡Párese! ... ¡La res-
puesta! ... ¡La respuesta
te la convención! ...

¡Saint just, a ¡Empúise: ¡La-
zaron en el ¡ajo ¡Don
¡uestris ¡

¡Párese, a ¡Herman: ¡Or ¡br en-
¡rep ¡am ¡in ¡efen ¡os, ¡ata-
¡re ¡te ¡pies ¡y ¡manos ¡

Y ahora, a veces: ¿Que ero?

¿Secretos de comas ee?
¡Est puesto se se habla
en abto y! ¡A ver!...

— Fo supuier se
pome se pié y see
el Secreto:

Fo supuier: La Convención Na-
cional, despues de heitoy
los autos de los comités
de Salud Pública y de
Fuerzas Armadas, decreta
que el Tribunal Revolucionario
continuará la ins-
tancia relativa a la con-
juración de Barrón y Semáfor,
que el presidente emptra-
rá todos los medios que la
ley le otorga a fin de que
sea respetada su autoridad
y ^{puesta} ~~puesta~~ repuierá toda ten-

tativa de los señores
para perturbar la tranqui-
lidad pública y poner tra-
bas a la marcha de la
justicia, y decreta por fin
que todo señero se compuna-
ra que resistiera o insulte
la justicia nacional sea
puerto fuera fuera de la
ley.

- Que sean exca-
tados en las tribunas,
cursos o ocupantes, hom-
bres y mujeres, se puen-
te de pie, y particu-
larmente aparosada-
mente.

El Pueblo:

Voces: ¡No, no! ... ¡No es una
española! ... ¡Los tertu-
los! ... ¡Los tertulos!

¡Dinero el tribunal!...
 ¡Dinero!... ¡Dinero los
 jueces!

Herauld: ¡Se nos quiere asesinar y no tienen pruebas contra nosotros!

Derronking: ¡Nos acusaron y no saben de qué!

Parson, avanzando como un toro bravo hacia el tribunal:

¡Foto no está claro! ¡Foto no nos interesa! ¡No queremos fotos! ¡No queremos fotos! ¡Comadres! ¡Marranos!

Frignier: Hay más.

- Se hace el silencio a las penas.

La Convención no remite el siguiente comunicado

caso, que ha recibido ^{pp}
 de la administración
 de policía.

— Leyendo —
 Comuna de París.

Proctor, ministro del
 Departamento de policía,
 por una nota que nos ha
 mandado el consejo de la
 cárcel del Luxemburgo, nos
 hemos presentado en dicha
 cárcel, y hemos hecho com-
 vercer ante nosotros al ciu-
 dano Laflotte, ministro
 de la República en Tren-
 cia, detenido en dicha car-
 cel desde hace seis días; el
 cual nos ha declarado que
 ayer, entre los seis y los siete
 de la tarde, habiendo en
 el caso un general de
 la, este se ha ido a par-

y se dijo que era neces-
 sario resistir a la presión
 que los detenedores en el pu-
 xemburgo y en otras cárceles
 debían reunirse; que la
 mujer de Vermonting podía
 a su disposición de canti-
 das de mil excusos...

Vermonting, se picó, livido, ex-
 grantado, con un puño treman-
 te: ¡Aterring! ¡Aterring!
 ¡No les basta con mi ca-
 beza! ¡Quieren tambien
 la de mi mujer!

- Quiere lanzar-
 se sobre Fouquier.
 Los pentames se
 sujetan, forman
 emoción en la mul-
 titud que empieza
 a responder a un
 grito -

Dante: ¡Quiera ser por
 muerte viva con una
 calumnia infame!
Demoulin, con la voz fortificada
 por los rhyos, se batiente entre
 los pentacueros: ¡Quiera! ¡Quiera!
 ¡... ¡Qui mujer, mi
 hijo! ... ¡Libra!

- Porroja los
 papeles te con te sea
 sa a la cabeza te
Francia. La pra-
 gmatización es pro-
 duccionmente en los
 tribunales. Francia,
 es una rion unta
 te francisco inten-
 ta seguir te gento.
 El pueblo, como una
 barona te libra,
 estalla. Los voces, lo

Semejantes, los ⁸⁵
 improperios, erigitan
 en el aire.

St Pueblo

Voces: ¡ho! ¡ho! ¡ho! ... ¡Se a-
 cabaron las lecturas! ¡Se
 acabaron las infamias!
 ¡Cobardes! ¡Infames! ¡Trai-
 dores!

Danton, levantando los brazos
 como un rayo, rugiente:
 ¡Pueblo de París! leván-
 tate! ¡Pueblo de París!
 acuéstate de que Danton
 te salvó! ¡Salva hoy tu
 a Danton y a sus suces-
 ores!

- Toda la palabra
 es un suspiro, un
 grito único de furor.

St. Pueblo

Mua vy: ¡abajo la tiranía!

Todos: ¡abajo la tiranía! ¡a-
abajo la tiranía!

Westermann, de pie: ¡a las
armas! ¡a las armas
contra la Convención!

- El piteo es es-
pantoso, por la mu-
ta atropellando a
los penales en-
tra atropello los
que se habían pue-
tado en la calle.

Vermonting, corriendo de, ten-
riendo los brazos al pueblo, en
los ojos llenos de lágrimas: Pue-
blo: ¡salvame! ¡Salva-
a mi mujer! ¡a mi
hijo! ¡Pueblo...!
- no puede re-

#7

qui. Cae te
 fuerit et melo,
 te troue le recepe
Herault.

St. Pueblo:

Voces: ¡os salvaremos! ¡Hi, hi!...
 ¡a muerte el tribunal! ¡a
 muerte!

- Los jueces, los
 jurados, amena-
 zados, se retiran ha-
 cia el fondo -

Tranton, subiendo a unos de los
 bancos y apartando de un pun-
 tapie a un personaje que se presen-
 ta impetioso: ¡Si nos dejáis
 morir estéis perdidos!
 ¡Si nos dejáis morir, mu-
 riréis también! ¡Queréis
 convertir la nación en un
 inmenso lapina de ran-
 pre! ¡No tendréis piedad!

ni te tus matres, ni ^{pp}
 te tus mujeres, ni te tus
 hijos / ¡ Perceeris totos befo
 sa inchilla te la suuna
 uitaia pui flotina !
 ¡ muerte saba salvacion
 ex muerte vita ! ¡ queeris
 uun ?

El Pueblo

una vj comprista te un ro y
 / ho !

Wauton: ¡ Pues a la lucha !

- El Pueblo Terce-
 una a los pentarues,
 satta de las tribunas
 arto pilla, inante el
 tribunal. furaue ca-
 fusion, eurre pite-
 nis. De punto una
hombre aperece ea

la puerta del ²⁹
salon y puerta:

Un hombre: ¡ Ah! ¡ Estaba repar-
tiedo pan en todas las
tabernas de París! ¡ No per-
dais la ocasión!

- El pueblo se re-
tiene un momento
perplejo. Después, ri-
~~guese al hombre qui-
tando los fusiles de
los penales y riñe
al hombre atropellada-
mente, e incluso~~

El Pueblo

Voces: ¡ Pero es verdad?... ¡ Pan!

¡ Pan (... ¡ Habrá para to-
dos?... ¡ Pan! ¡ Pan!...

Westermann: ¡ Estampas recibidas!

Hervault: ¡ No abandonen!

Fabre: ¡ No sepan morir!

permuting: ¡Piedad! ¡Piedad! Go

rat! ¡¡¡ho nos abandonéis!

W anton: In esto mago es una
fuente que se creyó.

Fans

- El Pueblo ha
abandonado la
sala. Yo, en un
tribuna, he puesta
to el consejo de la
planta

Fouquier: Hacer saber a los a-
curados. La sentencia se
leerá en ausencia su-
ya.

W anton: ¡¡¡lo se acabó! ¡¡¡Heu-
ra! ¡

- Los pentarres se
heran a los a cura-
dos. Herant rip re-
tiendo el gran reñe
re tiempo. Permon

hoy puto! 91

Permanente! / Quinta (... / Hijo
meo (... / Padre!

- Dante sabe el
último espíritu, mag-
nifico. Antes se había
se vuelve a sus pies
y puto:

Dante: Hoy hace un año
instituí este tribunal
revolucionario. Por mi vi-
cena puto para a Dios
y a los hombres!

- Sabe -

El Credo se ceglinto, serantando se
en la tribuna: La pose hoy
para caro ellos, pero
pronto caricis montes! La
fora se Dante abre la
vestra!

- Peraparee ex-
calullent se entre

ta por en parte ⁹²
 que fue en los
 tribunales -

Herman: ¿Cuánto tiempo se ha
 estado: se ha reunido
 una comisión que
 tendrá a S. J. y S. J.
 para la Convención Nacio-
 nal, a reunirse en el
 futuro y a acabar en el
 régimen republicano.
 ¿esto se ha hecho, abo-
 gado, diputado de la Con-
 vención, ha tomado parte
 activa en dicha comi-
 sión?

El Presidente del jurado:

Si,

- La sala va a reu-

recien^{te} se graduat-
mente, remi^{en}tes
en una viginti^{ta} pe-
nombra pris.

Herman: Han sido por complice-
es los Señores Frey,
Chabot, Quithier, Dieben-
chen, Fugman, Bernu-
ling, Fabre S' Helantine,
Herault de Sechettes?
Et presente del jurado: Si

Herman: Pues entoces, si
no hay discrepancia
en el tribunal, sease
la sentencia.

- La sala está
completamente en
las tinieblas, solo
las velas de los can-

Detahos San 94
 uno de los hijos de la
 misma fuente al
 Tribunal.

Fouquier, legista, a un indi-
 cación de Herman; visto la
 culpabilidad de los acusa-
 dos el Tribunal ~~de~~
 condena a la pena de
 muerte a fripe sacro lo da-
 tou, Camilo Demoulin,
 Juan Maria Herault de
 Schelles, Pedro Nicolas
 Philippeaux, Francisco Pa-
 jais Babe T'lytantine
 y Francisco Jose West-
 mann. dicha sentencia
 será notificada a los
 reos entre las 10 de la
 noche de la cárcel de la Cour-
 renia por el escribano del

tribunal, y ejecutó a
 hoy, vicisiss perminab, en
 la Playa de la Revolución.
Saint just, ferzamente: / He-
 mos vencido!

- Se apagan las
 velas de los candela-
 ros. La sala puesta
 sepultada en las más
 negras tinieblas. Sobre
 el fronto se dibujaba de
 un cielo rojo, hirto, es-
 pantoso, de trapedia, las
 cúpulas y torres de París
 y el negro espueletto
 de la guillotina con
 sus gradas, que sube tan-
 to, magnífico, uben-
 tis, con la cabeza alta
 a los primeros rayos

UNIVERSITÉ DE POITIERS

FACULTÉ DES LETTRÉS ET SCIENCES HUMAINES

8, Rue René-Descartes

UNIVERSITÉ DE POITIERS

POITIERS, LE

FACULTÉ DES LETTRES
ET SCIENCES HUMAINES

Tél. : 41-37-71 - 41-37-72

✠

LUIS CAPDEVILA

~~DANTON~~

Drama en tres actos
y
ocho cuadros

CAP. DU (244)